

## Epílogo

La idea de esta revista nació durante una conversación que sostuvimos el Dr. R. KAUFMANN y el suscrito. Era el mes de Diciembre de 1966 y nos hallábamos en la oficina del Instituto Colombo-Alemán en Punta Betín. El Dr. KAUFMANN asumió la tarea de conseguir los trabajos a publicar y yo la de servir en Alemania como redactor, país en el que se ha imprimido la revista.

El proyecto pudo ponerse en marcha gracias a la abierta colaboración de la Universidad de Giessen, que aportó los medios necesarios. Al año siguiente, en 1967, fué posible publicar el primer número, el cual fué entregado al Prof. Dr. Dr. h. c. W. E. ANKEL con motivo de la celebración de su 70. aniversario; lo recibió de manos del entonces rector de la Universidad Justus-Liebig en Giessen, Prof. Dr. R. WEYL. No sobra anotar que tanto el Prof. ANKEL como el Prof. WEYL han sido simpatizantes y activos colaboradores para la realización de la idea "Punta Betín", de la cual damos aquí el balance final: un total de 8 cuadernos con 76 trabajos sobre la biología, geología y geografía colombianas, principalmente del sector septentrional del país, 22 de ellos en español, 13 en inglés y 41 en alemán.

Este, que es nuestro último número, contiene el informe correspondiente al período 1973—1975, elaborado conjuntamente por el Prof. Dr. G. MERTINS, vinculado por largo tiempo al Instituto Colombo-Alemán y el Dr. B. WERDING, sucesor del Dr. KAUFMANN en Santa Marta.

El redactor, quien siempre ha dado los últimos toques a cada número, quiere agradecer a los amigos, autores y colegas. También al señor W. KARRASCH en Stuttgart, a quien se deben las portadas y parte de las ilustraciones y a los señores RANZ de la empresa editora Gebr. Ranz en Dietenheim, pueblo ubicado al Sur de la ciudad de Ulm, cuna de los conquistadores alemanes AMBROSIO DALFINGER y NICOLÁS DE FEDERMANN, de quien puede verse un monumento en la ciudad de Riohacha.

Para el recuerdo de las generaciones venideras la Punta de Betín y el Instituto Colombo-Alemán ocupan un lugar en la Enciclopedia Brockhaus (tomo 16, pag. 473, 1973). De nuestra parte creemos apropiado terminar con la palabra latinoamericana de PABLO NERUDA:

“Si de pronto  
me olvidas  
no me busques,  
que ya te habré olvidado.  
Pero  
si cada día sube  
una flor a tus labios a buscarme,  
ay amor mío, ay mía,  
en mí todo ese fuego se repite,  
en mí nada se apaga ni se olvida”

Stuttgart, Enero de 1976

OTTO F. GEYER